



HAL
open science

El viaje de De Gaulle a Sudamérica en la prensa española (septiembre-octubre 1964) ¿una injerencia en la hispanidad franquista?

Álvaro Fleites Marcos

► **To cite this version:**

Álvaro Fleites Marcos. El viaje de De Gaulle a Sudamérica en la prensa española (septiembre-octubre 1964) ¿una injerencia en la hispanidad franquista?. Brocar, Cuadernos de Investigación Histórica, 2023, Anticlericalismo y antimonarquismo en la caricatura política republicana española (1833-1917), 47, pp.223-242. 10.18172/brocar.5651 . hal-04516183

HAL Id: hal-04516183

<https://hal.science/hal-04516183v1>

Submitted on 22 Mar 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License



EL VIAJE DE DE GAULLE A SUDAMÉRICA EN LA PRENSA ESPAÑOLA (SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1964): ¿UNA INJERENCIA EN LA HISPANIDAD FRANQUISTA?

Álvaro Fleites Marcos 

Université de Caen Normandie
alvaro.fleites-marcos@unicaen.fr

RESUMEN: La gira diplomática que el Presidente francés Charles de Gaulle realizó en 1964 y en la que visitó diez países sudamericanos constituyó el viaje más ambicioso y significativo de un mandatario europeo en Latinoamérica de toda la década. La prensa española consideró esta gira como una injerencia al introducir un nuevo interlocutor europeo en una región que la propaganda franquista definía como zona privilegiada para la acción exterior de España vinculada al mito de la Hispanidad. Sin embargo, la voluntad de mantener una política de acercamiento hacia Francia y un gesto del Presidente francés hacia España al final de su viaje resultaron un contrapeso que impidió que los balances finales del viaje en los medios de información españoles fueran marcadamente negativos, tal como se examinará a través del análisis de contenido de los principales diarios del período.

Palabras clave: De Gaulle, Francia, Latinoamérica, prensa franquista, relaciones internacionales.

DE GAULLE'S TRIP TO SOUTH AMERICA IN THE SPANISH PRESS (SEPTEMBER-OCTOBER 1964): AN INTRUSION IN FRANCOIST HISPANICITY?

ABSTRACT: French President Charles de Gaulle's 1964 diplomatic tour through ten South American countries, was the most ambitious and significant trip to Latin America by a European leader of the entire decade. The Spanish press considered this tour as an interference because it introduced a new European interlocutor in a region that Franco's propaganda defined as a privileged area for Spain's foreign

action linked to the myth of 'Hispanidad'. However, the desire to maintain a policy of rapprochement with France and a gesture by the French President towards Spain at the end of his trip proved to be a counterbalance that prevented the final accounts of the trip in the Spanish media from being markedly negative as will be examined through content analysis of the main newspapers of the period.

Keywords: De Gaulle, France, Latin America, Francoist press, international relations.

Recibido: 8 de febrero de 2023

Aceptado: 4 de mayo de 2023

El presente artículo tiene por objeto analizar la visión por parte de la prensa española de una iniciativa diplomática francesa de gran importancia que implicaba además de a la propia Francia, a diez países sudamericanos e indirectamente a España. En efecto, la gira diplomática que el Presidente francés Charles de Gaulle realizó entre el 21 de septiembre y el 16 de octubre de 1964 y en la que visitó diez países sudamericanos (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil) constituyó el viaje más ambicioso y significativo de un mandatario europeo en Latinoamérica de toda la década. Enmarcado en la nueva política extranjera del gaullismo que rechazaba la bipolaridad y deseaba incrementar la influencia francesa en el Tercer Mundo, su importancia simbólica resultó más significativa que sus resultados concretos. Y precisamente esta importancia simbólica fue una de las razones del gran interés que la prensa española concedió a la gira. En efecto, el viaje implicaba a dos puntos clave de la estrategia exterior del ministro Fernando María Castiella que desde su llegada al Palacio de Santa Cruz en 1957 había mejorado e intensificado las relaciones con Francia, pero que conservaba el mito de la Hispanidad y el interés privilegiado por Hispanoamérica de las políticas de sustitución desarrolladas por su predecesor Alberto Martín Artajo. Y la prensa española se encontraba, en 1964, todavía sometida a la totalitaria Ley de prensa de 1938 –la Ley Serrano Súñer– que permitía al gobierno controlar tanto directa como indirectamente a los medios de información. Con todo, la censura y las consignas resultaban tanto cuantitativa como cualitativamente menos invasivas en lo que concernía a la actualidad internacional que respecto a la nacional. Por ello, los diferentes periódicos gozaban de una cierta autonomía que se pondrá de manifiesto en el tratamiento del viaje del Presidente francés, y que dará lugar a abundantes contradicciones y matices.

Así se analizarán brevemente en primer lugar el viaje del general De Gaulle así como sus consecuencias sobre las relaciones de Francia con el conjunto de los países

visitados. En segundo término se examinará la situación de la prensa española en 1964 y finalmente, se estudiarán en detalle las posiciones de las diferentes publicaciones ante esta gira diplomática, considerada a menudo como una injerencia al introducir un nuevo interlocutor europeo privilegiado en Latinoamérica, papel que la propaganda franquista había atribuido a la propia España a partir del mito de la Hispanidad. A pesar de ello, como veremos, la voluntad de mantener una política de acercamiento hacia Francia y un gesto del Presidente francés hacia España al final de su viaje resultaron un contrapeso que impidió que los balances finales de esta iniciativa diplomática en los medios de información españoles fueran marcadamente negativos, lo que incidió a su vez indirectamente en la persistencia de las buenas relaciones entre Madrid y París.

1. El gran viaje diplomático de De Gaulle en Sudamérica

Desde su llegada al Poder en 1958 y especialmente desde su nombramiento como Presidente de la recién creada Quinta República francesa unos meses después, el general De Gaulle había desarrollado una estrategia exterior que representaba una neta ruptura frente a todos los gobiernos anteriores del período de la Cuarta República¹. Así, la nueva política extranjera gaullista buscaba romper la dialéctica bipolar de la Guerra Fría a la vez que incrementaba la independencia de París y su proyección internacional por todo el Mundo². Si las iniciativas más polémicas de esta estrategia como la retirada francesa de la estructura militar de la OTAN en marzo de 1966, el discurso de Phnom Penh criticando la intervención norteamericana en Vietnam, seis meses después, o la incitación a la independencia de Québec en 1967, tendrían lugar en su segundo mandato, a partir de 1965, los principales acercamientos a Iberoamérica tuvieron lugar en 1964, con una visita a México en marzo y el gran viaje a Sudamérica entre el 21 de septiembre y el 16 de octubre, que representaba una ruptura con las recientes políticas francesas hacia el continente³.

Aunque, dado el estado de salud del Presidente francés, de 73 años y operado de la próstata unos meses antes, varios de sus próximos consejeros le sugirieron que

¹ Cfr. Frédéric BOZO: *La politique étrangère de la France depuis 1945*, París, Flammarion, 2012, pp. 65-66.

² Sobre la política exterior gaullista, la mejor obra de conjunto sigue siendo Maurice VAÏSSE: *La Grandeur. Politique étrangère du général de Gaulle, 1958-1969*, París, Fayard, 1998.

³ Un excelente análisis de la política francesa hacia América Latina y sus consecuencias en el continente desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta las postrimerías del viaje de De Gaulle en la tesis doctoral de Alvar DE LA LLOSA: *La politique latino-américaine de la France après la Seconde guerre mondiale et son évolution sous la première présidence de Charles de Gaulle, (1945-1965)*, Tesis doctoral, Nanterre, Université de Paris Nanterre, 2003.

cancelara la gira⁴, De Gaulle consideraba que el viaje permitiría incrementar la influencia francesa en Sudamérica y estrechar los lazos con estos países a través del concepto de “latinidad”⁵, considerado como “[...] origine et source de la civilisation commune à l’Europe et au Nouveau Monde [...]”⁶, y que el propio General definió en un discurso en Ecuador como: “[...] le sentiment que nous sommes liés les uns et les autres, vous les Latins d’Amérique, nous les Latins d’Europe [...]”⁷. Este concepto ignoraba deliberadamente la débil herencia francesa en el subcontinente frente a la portuguesa y especialmente la española. En realidad, como sugería Malraux, se trataba en gran parte de remplazar la influencia cultural española por la francesa:

“[...] Quand on parle de « latinité », on pense à la France. Le passé vivant, ce n’est pas l’Espagne, contre laquelle on s’est révolté, c’est la France. La lettre de Victor Hugo à Juarez est apprise par cœur dans les écoles. La France de De Gaulle est pour eux comme la Grèce de Périclès pour nous. La revendication indienne se fonde sur un passé qui n’est pas seulement l’art, mais la liberté, incarnée par la France [...]”⁸

Como veremos, ésta fue una de las principales causas de las críticas de la prensa franquista al viaje de De Gaulle. La otra tenía que ver con el desafío a los Estados Unidos, y por extensión al bloque occidental que representaba la gira. Porque, aunque De Gaulle se mostró prudente en sus críticas a la influencia de Washington, debido en gran parte a las indicaciones que le transmitían los diferentes líderes de los países que visitaba⁹, sus llamamientos a la independencia real de las naciones estaban naturalmente relacionados con el antiamericanismo creciente en la época en Latinoamérica, y éste, al menos desde el ejemplo cubano de 1959, era mayoritariamente de inspiración comunista¹⁰. Y la España franquista era, desde antes

⁴ Cfr. Alain PEYREFITTE: *C’était de Gaulle (II)*, París, Fayard, 2000, p. 705.

⁵ Sobre el uso por De Gaulle de este concepto y en general con respecto a sus discursos durante su periplo latinoamericano puede consultarse: Matthieu TROUVÉ: “L’ambition et les contraintes. Les discours et messages du général de Gaulle en Amérique latine et leur réception : la voix et les voies de la politique latino-américaine de la France (1964)”, en Maurice VAÏSSE (dir.): *De Gaulle et l’Amérique Latine*, PUR, Rennes, 2014, pp. 115-128.

⁶ Maurice VAÏSSE: *La Grandeur...*, p. 507.

⁷ *Ibid.*

⁸ Alain PEYREFITTE: *C’était de Gaulle (II)...*, p. 711.

⁹ Jean LACOUTURE: *De Gaulle.3. Le souverain*, París, Seuil, 1986, pp. 448-449.

¹⁰ Así lo señalaba el embajador norteamericano en París Bohlen al presidente Johnson: “[...] Le danger est qu’il lance des idées, qui se révéleront plus fortes que ce qu’il croit. Peut-être n’est il pas conscient du fait que le sentiment antiaméricain en Amérique latine est d’inspiration communiste”. Citado en Eric ROUSSEL: *De Gaulle (II) 1946-1970*, París, Gallimard, 2002, p. 384. Sobre la visión del gobierno norteamericano del viaje *vid.* Isabelle VAGNOUX: “Les tribulations du général de Gaulle en Amérique latine vues des États-Unis”, en Maurice VAÏSSE (dir.): *De Gaulle et l’Amérique Latine*, Rennes, PUR, 2014, pp. 151-162.

incluso de los Pactos de 1953, un fiel aliado y vasallo de los Estados Unidos, mientras que el comunismo seguía siendo tanto a nivel interno como externo el principal enemigo a ojos del Régimen.

El viaje resultó en su conjunto un éxito diplomático para Francia y personal para el propio De Gaulle, que fue recibido calurosamente por inmensas masas en cada una de las etapas de su periplo, y que estuvo ausente de incidentes salvo los provocados por los peronistas en Argentina, especialmente durante su estancia en Córdoba¹¹. Sin embargo, a pesar de las ambiciones del General, Francia no tenía la capacidad de remplazar a los Estados Unidos como principal aliado y proveedor de ayuda técnica y económica de esos países, lo que sus interlocutores no dejaron de recordarle y lo que reconocía el propio Maurice Couve de Murville, su ministro de Asuntos Exteriores en la época¹². Con todo, la iniciativa permitió un acercamiento indudable entre París y el continente sudamericano y contribuyó sustancialmente al incremento del prestigio francés en el área, lo que constituía, realistamente, el mejor resultado que sus organizadores podían esperar.

2. La prensa española en 1964

El conjunto de los periódicos españoles se encontraban en 1964 todavía sometidos a la totalitaria ley de prensa de 1938 llamada “Ley Serrano Súñer” por el nombre de su autor, el líder falangista y ministro del Interior en la época, Ramón Serrano Súñer¹³. Ésta imponía en primer lugar un sistema de censura previa, que en el caso de la información del extranjero en realidad era doble al depender no sólo del ministerio de Información y Turismo sino también del de Asuntos Exteriores. Junto a ello, la ley de 1938 también establecía el nombramiento de los directores de las publicaciones, incluidas las llamadas “de empresa”, por parte del Estado, la obligación de insertar

¹¹ Cfr. Luc CAPDEVILA: “Les aléas d’une captation d’image : les visites du général de Gaulle en Argentine et au Paraguay, 3-8 octobre 1964”, en Maurice VAÏSSE (dir.): *De Gaulle et l’Amérique Latine*, Rennes, PUR, 2014, pp. 129 y ss.

¹² Maurice COUVE DE MURVILLE: *Une politique étrangère 1958-1969*, París, Plon, 1971, pp. 460-461.

¹³ Al respecto de la ley de prensa del 22 de abril de 1938 véanse los trabajos de Carlos BARRERA: *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Barcelona, Eiusa, 1995, pp. 37-57; Alejandro PIZARROSO QUINTERO: “Política informativa: información y propaganda (1939-1966)”, en Jesús TIMOTEO ÁLVAREZ (ed.): *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, publicidad e imagen (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, 1989, pp. 238-244 y Juan Francisco FUENTES y Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN: *Historia del periodismo español*, Madrid, Síntesis, 1997, pp. 253-259.

notas oficiales y la abundancia de “consignas”¹⁴, directrices de obligado cumplimiento que fijaban en todo detalle algunos contenidos de los periódicos.

En lo que respecta a la propiedad de los periódicos, los dos diarios con las mayores tiradas estaban en manos privadas. Así, el más vendido en España era el monárquico barcelonés *La Vanguardia Española*, que tenía una tirada de más de 200.000 ejemplares, al año siguiente, en 1965¹⁵. Al periódico de los Godó le seguía el también monárquico madrileño *ABC*, dirigido en estos momentos por el nieto de su fundador Torcuato Luca de Tena¹⁶, con una tirada media en 1965 de 193.000 ejemplares diarios¹⁷, y en numerosas capitales de provincia existían diarios de alcance regional y tiradas mucho más reducidas como el castellano *Diario de Burgos*. Junto a estos diarios de empresa, una buena parte de la prensa española, 39 publicaciones, es decir, más de un 35% del total¹⁸, dependía directamente del gobierno, a través de la Delegación Nacional de prensa, propaganda y radio, a las órdenes directas del Ministro Secretario general del Movimiento¹⁹. Se trataba de los periódicos falangistas pertenecientes a la comúnmente denominada “cadena del Movimiento”, que encabezada por el madrileño *Arriba*, contaba con cabeceras en la mayoría de las provincias españolas, con títulos como el murciano *Línea* y disponía incluso de su propia agencia de prensa, *PYRESA*, con corresponsales en las principales capitales europeas²⁰. Por último, dado que en la época la prensa española respetaba un obligado descanso dominical aparecían en las principales ciudades en lugar de los diarios unas *Hojas del Lunes*, que condensaban las principales informaciones²¹.

¹⁴ En realidad, las consignas no figuraban explícitamente en la ley de prensa de 1938, pero se desarrollaron a partir de su artículo 19 que preveía sanciones para la desobediencia, resistencia o desvío de las “normas dictadas por los servicios competentes”. Véase al respecto Carlos BARRERA: *Periodismo y...* p. 47.

¹⁵ *Ibid*, p. 76.

¹⁶ Cfr. Federico AYALA SÖRENSEN: *Fondos fotográficos del diario ABC, análisis documental, gestión y aplicaciones*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013, pp. 87 y 97.

¹⁷ Citado en Juan Francisco FUENTES y Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN: *Historia del periodismo...*, p. 304.

¹⁸ Cfr. Francisco SEVILLANO CALERO: “La estructura de la prensa diaria en España durante el franquismo”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 17 (1997), pp. 315-340, esp., pp. 321-322.

¹⁹ Cfr. Begoña ZALBIDEA BENGEOA: “Prensa del Movimiento: los pasos contados hacia el aperturismo”, en Jesús TIMOTEO ÁLVAREZ: *Historia de los medios...*, pp. 250-261, esp., pp. 250-252.

²⁰ Cfr. *Ibid*.

²¹ Los diarios sólo fueron autorizados a aparecer en España los lunes a partir de 1982. Vid. Juan Francisco FUENTES y Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN: *Historia del...*, p. 238.

A pesar de este control directo e indirecto de la prensa por parte de las autoridades franquistas, como veremos, la visión del viaje de De Gaulle, no fue idéntica en los diferentes periódicos españoles. Ello se explica en primer lugar porque tanto la censura –aunque tuviera un doble carácter como acabamos de señalar– como las consignas tenían en el período una incidencia considerablemente menor en la información proveniente del extranjero con respecto a la de origen nacional²². En segundo término, tal como resaltaba Jesús Timoteo Álvarez, “los responsables primeros del esquema informativo del nuevo régimen adoptaron un modelo totalitario; pero este modelo nunca pudo ser totalitario del todo, ya que diferentes grupos componentes del Régimen aspiraron y mantuvieron su propia autonomía”²³. Estos grupos –católicos, falangistas, monárquicos y otros– introdujeron en los periódicos que controlaban débiles pero perceptibles matices ideológicos de tal forma que la prensa, al igual que los gobiernos franquistas al menos hasta 1969, expresó un limitado pluralismo ideológico dentro obviamente del respeto y la adhesión completa a los principios del franquismo, lo que se puso de manifiesto en su visión de la iniciativa diplomática gaullista, que ahora se examinará a través de un análisis de contenido de los periódicos mencionados²⁴.

3. El viaje de De Gaulle en la prensa española

3.1. El inicio de la gira

Al igual que las autoridades franquistas, la prensa española consideraba como un área de especial importancia Hispanoamérica. Por ello, la primera etapa del viaje de De Gaulle, a la isla francesa de Guadalupe, fue prácticamente ignorada por los periódicos españoles, que, como veremos, tampoco prestarán una gran atención a la última etapa del viaje, la visita a Brasil²⁵. La gira comenzará a ocupar espacios

²² Cfr. Álvaro FLEITES MARCOS: “La restricción de las fuentes y otros mecanismos de control de la información internacional en la prensa española durante el franquismo desarrollista”, en Nadia AÍT-BACHIR (ed.): *Las fuentes en la prensa: verdades, rumores y mentiras (I)*, Burdeos, PILAR-PUB, 2013, pp. 81-92, esp., pp. 84-86.

²³ Jesús TIMOTEO ÁLVAREZ: *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, publicidad e imagen (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, 1989, p. 227.

²⁴ Siguiendo un método efemerológico comparativo de análisis de contenidos entendido en la clásica definición de Bernard Berelson como “[...] a research technique for the objective, systematic, and quantitative description of manifest content of communications [...]” aunque sin recurrir al análisis cuantitativo. Cfr. Bernard BERELSON: *Content Analysis in Communication Research*, Glencoe, The Free Press, 1952, p. 74.

²⁵ Cfr. “Llegando a Pointe-a-Pitre”, en *Hoja del Lunes de Barcelona* (Barcelona), año XXXIX, 21 de septiembre de 1964, p. 5.

significativos en la prensa española a partir de la llegada del estadista francés a Venezuela²⁶, y especialmente a Colombia²⁷.

Todos los análisis coincidieron en subrayar la cordialidad con la que el Presidente francés fue acogido por sus huéspedes y especialmente las espectaculares acogidas que le tributaron amplias masas populares y que serán una constante a lo largo de todo el viaje lo que Santiago Nadal explicaba en *La Vanguardia Española* porque, “[...] Rodea, indudablemente a la figura del general-presidente una aureola de prestigio y de curiosidad, justificadas por su extraordinario papel en la historia de Francia, y por el magnetismo que emana de su persona [...]”²⁸. A pesar de ello, los

²⁶ Cfr. “De Gaulle, en Hispanoamérica”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 22 de septiembre de 1964, p. 33; “De Gaulle ha comenzado su viaje por América del Sur”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 22 de septiembre de 1964, p. 14; y “Ha terminado la estancia de De Gaulle en Venezuela”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 23 de septiembre de 1964, p. 19.

²⁷ Cfr. “De Gaulle en Bogotá”, en *Diario de Burgos* (Burgos), año LXXIV, 23 de septiembre de 1964, p. 4; “Clima de gran cordialidad durante la visita del general De Gaulle a Colombia”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 24 de septiembre de 1964, p. 19; “Extraordinarias medidas de precaución al pasar De Gaulle por las calles de Bogotá”, en *Diario de Burgos* (Burgos), año LXXIV, 24 de septiembre de 1964, p. 1; “De Gaulle aclamado en Bogotá”, en *Línea* (Murcia), año XXVI, 24 de septiembre de 1964, pp. 1 y 15; “Declaración conjunta franco-colombiana”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 25 de septiembre de 1964, p. 38.

²⁸ “Exaltación y cautela”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 24 de septiembre de 1964, p. 15. Esta visión muy positiva de la figura del general De Gaulle fue una constante durante sus dos mandatos presidenciales en el conjunto de la prensa española independientemente de su frecuente oposición a sus iniciativas políticas. Como indicaba unos meses después el embajador francés en Madrid, Robert de Boisseson: “[...] Tout en rendant hommage au prestige, à l’autorité et aussi à l’imagination créatrice du général, la plupart des rédacteurs espagnols ne s’en sont pas moins montrés réservés sur la portée pratique des propositions du Chef de l’Etat. Cette réserve a été inspirée, sans aucun doute, par deux considérations fondamentales qui sont deux constantes de la politique étrangère espagnole de ces dernières années ; d’une part, l’amitié avec les Etats-Unis, d’autre part, l’anticommunisme [...]”. Informe de Robert de Boisseson, embajador francés en Madrid, al Ministère Français des Affaires Étrangères (en adelante MAE-F): “Commentaires espagnols autour de la conférence de presse du général de Gaulle”. Madrid, 11 de febrero de 1965. Archives du Ministère Français des Affaires Étrangères (en adelante AMAE-F), EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 291. Para más información a este respecto puede consultarse Álvaro FLEITES MARCOS: *De Gaulle y España*, Avilés, Azucel, 2009, pp. 440-469. Esta imagen favorable solamente varió en casos como el del uso de la figura del líder francés para criticar al dictador español, como en el del famoso “Retirarse a tiempo. No al general De Gaulle” de Rafael Calvo Serer en 1968 y que costaría su cierre al diario *Madrid* que lo publicó. Cfr. Álvaro FLEITES MARCOS: “¿Retirarse a tiempo? La visión del mayo de 1968 francés en la España contemporánea”, *Historia Actual Online*, 19 (2009), pp. 163-176.

primeros análisis de la gira sólo resultaron positivos en la prensa de la cadena del Movimiento, a imagen de *Arriba* que indicaba que:

“De Gaulle está intentando representar algo que los españoles sabemos hace tiempo: la ruptura de las posiciones internacionales rígidas y dogmáticas, la superación de la forzosa bipolaridad que parecen ofrecernos las grandes potencias [...] Europa puede representar esa superación [...] Por eso, el esfuerzo del viejo Presidente por las tierras hispánicas nos parece merecedor de apoyo y de interés que desde España, unida seriamente, casi dramáticamente con Hispanoamérica, estamos dispuestos a prestarle. Buen viaje, general.”²⁹

Todos los demás diarios transmitieron una imagen negativa del viaje, lo que se explicaba en primer lugar porque a imagen del corresponsal de *La Vanguardia Española* en Buenos Aires, Oriol de Montsant, los periódicos consideraban que: “existe el peligro de que esta visita [...] catalice los sentimientos antinorteamericanos en explosiones tan favorables a Francia como hostiles a los Estados Unidos [...]”³⁰. Y en el mismo sentido pero más claramente aún Tomás Cerro Carrochano indicaba en las páginas del *Diario de Burgos* que: “En el orden político y en el económico el viaje es una especie de reto a los Estados Unidos [...]”³¹. Se debe tener en cuenta que aunque en un pequeño sector de la España franquista del período, pervivía un cierto antiamericanismo heredado del conflicto de 1898, y que se puso de manifiesto en el famoso artículo de Blas Piñar, “Hipócritas”³², que le costó a su autor la dirección del Instituto de Cultura Hispánica; los principales dirigentes del Régimen, comenzando por el propio Franco, consideraban trascendental no sólo su alianza con los Estados Unidos, que se había explicitado en los Pactos de 1953, sino la preeminencia de Washington, considerado como el líder del Mundo Libre, a nivel mundial. Y naturalmente esta postura se trasladó a la prensa, controlada como hemos visto directa o indirectamente por el Régimen. En efecto, como señalaba el embajador francés en Madrid, Robert de Boisseson, unos meses después:

“[...] il faut se rappeler que, pour tous les organes publiés dans ce pays, l’Occident est toujours considéré comme en état de siège, ou du moins de guerre froide. Selon eux, le communisme avance partout implacablement et il n’est jamais aussi dangereux que lorsqu’il se présente sous les aspects trompeurs de la coexistence ou de la politique de sourire [...] La principale

²⁹ “De Gaulle en América”, en *Arriba* (Madrid), año XXVIII, 22 de septiembre de 1964, p. 21.

³⁰ “Buenos Aires: se prepara al Presidente francés un recibimiento equívoco”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 23 de septiembre de 1964, p. 19.

³¹ “De Gaulle en Iberoamérica”, en *Diario de Burgos* (Burgos), año LXXIV, 27 de septiembre de 1964, p. 3.

³² Cfr. “Hipócritas”, en *ABC* (Madrid), año LX, 19 de enero de 1962, p. 3.

préoccupation demeure donc ici de resserrer les rangs des nations du monde libre [...]”³³

Junto a ello, desde las llamadas “políticas de sustitución” desarrolladas por Alberto Martín Artajo a partir de 1945³⁴, Madrid había centrado una gran parte de su estrategia exterior en Hispanoamérica, y consideraba, en el marco del mito de la Hispanidad, a las repúblicas americanas como hijas emancipadas de la propia España, desarrollando hacia ellas una voluntarista política de acción cultural a través de instituciones como el mencionado Instituto de Cultura Hispánica en la que el componente político cada vez resultaba más evidente³⁵. Como indicaba con motivo del viaje a México de De Gaulle unos meses antes el encargado de negocios francés en Madrid, Robert de Nerciat, esto explicaba el interés de la prensa española por un viaje a una zona “[...] où, en se fondant sur l’histoire et l’ethnie, l’Espagne revendique une place et des responsabilités à part [...]”³⁶. Así, aunque, como veremos, las críticas a un real o supuesto menosprecio por parte del General a la herencia española en América arreciaron en etapas posteriores de su periplo, desde su mismo inicio éste fue considerado en cierto modo –y a excepción como hemos visto de los diarios falangistas– como una injerencia en un área reservada de la política exterior de Madrid. Por eso, todos los periódicos prestaron una gran atención y celebraron la conclusión del breve discurso del Presidente colombiano Guillermo León Valencia ante De Gaulle que terminó con “[...] el brillante, estentóreo y lealísimo « ¡Viva España! »”³⁷ e insistieron como los diarios de Movimiento que:

³³ Informe de Robert de Boisseson, embajador francés en Madrid, al MAE-F: “Réactions espagnoles face aux récents développements de la politique étrangère française”. Madrid, 14 de enero de 1965. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 291.

³⁴ Cfr. Julio GIL PECHARROÁN: *La Política Exterior del Franquismo*, Barcelona, Flor del Viento, 2008, pp. 158-166.

³⁵ Cfr. Antonio CAÑELLAS MÁS: “Las políticas del Instituto de Cultura Hispánica, 1947-1953”, *Historia Actual online*, 33 (2014), p. 77-91. Vid. asimismo sobre su más destacado director, Alfredo Sánchez Bella, Antonio CAÑELLAS MÁS: *Alfredo Sánchez Bella, un embajador entre las Américas y Europa: "diplomacia y política informativa en la España de Franco" (1936-1973)*, Gijón, Trea, 2015.

³⁶ Informe de Robert de Nerciat, encargado de negocios francés en Madrid, al MAE-F: “Le voyage du général de Gaulle au Mexique et l’opinion espagnole”. Madrid, 25 de marzo de 1964. AMAE-F, EUROPE, Espagne, 1961-1970, vol. 291.

³⁷ “Los silencios del general De Gaulle”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 9 de octubre de 1964, p. 32. Vid. asimismo: “El Presidente colombiano terminó su discurso ante De Gaulle con un “¡Viva España!””, en *ABC* (Madrid), año LXII, 25 de septiembre de 1964, p. 35; “El Presidente León Valencia terminó su discurso en la cena ofrecida a su huésped con un “¡Viva España!””, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 25 de septiembre de 1964, p. 15; “¡Viva España! dijo el Presidente Colombiano”, en *Línea* (Murcia), año XXVI, 25 de septiembre de 1964, p. 11; y “León Valencia rinde homenaje a España”, en *Diario de Burgos* (Burgos), año LXXIV, 25 de septiembre de 1964, p. 1.

“[...] Para España, tan vinculada con aquellos pueblos americanos, este viaje puede servir para recordarnos que tenemos deberes que cumplir allí, tanto en el terreno económico, en la medida de nuestras fuerzas, como en el campo cultural [...]”³⁸.

3.2. La segunda mitad del viaje

El tratamiento por parte de la prensa española de las visitas a Ecuador³⁹, Perú⁴⁰ y Chile⁴¹ fue similar a la de las precedentes: de un lado se señalaba el gran éxito popular destacando por ejemplo la “imponente muchedumbre”⁴² que llenaba la plaza de Armas de Lima y “[...] se sucedían los gritos de «¡Viva Francia!» y de «¡de Gaulle!, ¡de Gaulle!, ¡de Gaulle!»”⁴³. Sin embargo, la prensa española, y especialmente los dos grandes diarios monárquicos, *ABC* y *La Vanguardia Española* también mostraron sus dudas o criticaron abiertamente los conceptos de “Latinidad” y de “Bloque Latino” que el General comenzó a utilizar subrayando por ejemplo que, “[...] El Presidente peruano, ha expresado sus dudas sobre las posibilidades de un acercamiento político entre los países latinos de América y Europa, así como

³⁸ “Interés mundial por el viaje del Presidente”, en *Línea* (Murcia), año XXVI, 24 de septiembre de 1964, p. 15.

³⁹ Cfr. “De Gaulle, en Quito”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 25 de septiembre de 1964, p. 38; “Cordial despedida”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 26 de septiembre de 1964, p. 18; “Trescientos franceses fueron arrestados en El Ecuador durante la estancia de De Gaulle”, en *Diario de Burgos* (Burgos), año LXXIV, 26 de septiembre de 1964, p. 1.

⁴⁰ Cfr. “El Presidente de la República Francesa ha llegado a Lima”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 26 de septiembre de 1964, p. 43; “Llegada a Lima”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 26 de septiembre de 1964, p. 18; “De Gaulle en el Perú”, en *Línea* (Murcia), año XXVI, 26 de septiembre de 1964, p. 15; “El Presidente francés ha llegado a Lima”, en *Diario de Burgos* (Burgos), año LXXIV, 26 de septiembre de 1964, p. 1; “De Gaulle por Hispanoamérica”, en *Línea* (Murcia), año XXVI, 27 de septiembre de 1964, p. 3; “Comunes puntos de vista entre Francia y Perú”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 29 de septiembre de 1964, p. 40.

⁴¹ Cfr. “Breve estancia de De Gaulle en Chile”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 30 de septiembre de 1964, p. 11; “De Gaulle ha llegado por vía marítima a Valparaíso”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 2 de octubre de 1964, p. 19; “Millares de personas aclamaron a De Gaulle al llegar a Valparaíso”, en *Línea* (Murcia), año XXVI, 2 de octubre de 1964, p. 11; “De Gaulle inicia su visita a Chile”, en *Diario de Burgos* (Burgos), año LXXIV, 2 de octubre de 1964, p. 1. Sobre la visita de De Gaulle a Chile y su estrecha relación con el recién elegido Eduardo Frei Montalva, que aún no había comenzado su mandato, pero con quien mantendría una entrevista más prolongada y profunda que con el Presidente en ejercicio, Jorge Alessandri, se puede consultar Emilie LECAT-BRINGER: *L'axe Frei-De Gaulle: Une parenthèse enchantée dans les relations franco-chiliennes (1964-1970)*, París, Nouveau Monde, 2014.

⁴² “Lima: es extraordinario el entusiasmo que rodea al general De Gaulle”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 27 de septiembre de 1964, p. 19.

⁴³ *Ibid.*

sobre las intenciones que se atribuyen al general de Gaulle acerca de estas cuestiones [...]”⁴⁴. Y es que, ya el 25 de septiembre, un editorial en la portada del rotativo barcelonés advertía con claridad: “[...] Bienvenido sea de Gaulle a la América española. Pero como huésped. No como presunto líder de una latinidad que, a nuestro entender, carece allí de raíces y, si se nos apura, de porvenir”⁴⁵, ya que como opinaba en el mismo periódico diez días después Santiago Nadal,

“[...] para conseguir que el «bloque latino» pueda tener una realidad política conjunta activa[...], parece indispensable contar con plena base latina en Europa; y, para concretar más aún las necesidades de tal política, sería indispensable una actuación de total acuerdo con los países cuya lengua y cultura ha sido primordial para la misma existencia de aquellas Repúblicas: España y Portugal [...]”⁴⁶

Y es que precisamente, la crítica recurrente que estos periódicos hacían al Presidente francés era la de ignorar deliberadamente a España y a la herencia de la Hispanidad en los países que visitaba en sus discursos públicos. Como señalaba el corresponsal de *ABC* en Buenos Aires, Pedro Massa:

“[...] Permítasenos, a título de españoles, señalar una significativa omisión en la serie de breves alocuciones que ha ido pronunciando en cada una de las naciones visitadas. La omisión es ésta: ni una sola vez, ni en Caracas, ni en Bogotá, ni en Quito ni en Lima, el nombre de España asomó a los labios del general De Gaulle [...] es chocante e injusto que se silencie una y otra vez el nombre del pueblo que imprimió indeleble huella en las repúblicas que piensan, hablan y sienten en español [...] Qué esfuerzo mental, qué obstinado cerrar de ojos –los de la cara y los del espíritu– no ha tenido que hacer el presidente de Francia para no mentar a España cuando en la bellísima plaza de Armas de Lima, se dirigió en español a los peruanos que le aclamaban. En esa plaza se fundó la ciudad de Lima en 1535, tremolando allí el pendón del emperador Carlos V. En esa plaza se alza el palacio del Gobierno (antigua casa de Pizarro), y la catedral, y las Casas Consistoriales y esa espléndida fuente de bronce puesta allí por manos

⁴⁴ “Aspectos políticos”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 27 de septiembre de 1964, p. 19.

⁴⁵ “Los desafíos de De Gaulle”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 25 de septiembre de 1964, p. 3.

⁴⁶ “Lo imposible”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 4 de octubre de 1964, p. 17.

españolas a finales del siglo XVII. Todo esto es España, habla de España con lejanía de siglos [...]”⁴⁷

Y estos “silencios del general De Gaulle” que darían su título a un editorial del diario de los Luca de Tena diez días más tarde⁴⁸, se convirtieron en un elemento clave en la visión del conjunto del viaje por parte de los periódicos monárquicos, señalando Oriol de Montsant en *La Vanguardia Española* que,

“Afronta el Presidente francés su largo viaje con el mejor espíritu y lleva su ceja y galanura a aprenderse de memoria un corto número de frases en castellano, que coloca con estratégica habilidad en cada país [...] Faltó hasta ahora una palabra que hubiera sido tan oportuna en Hispanoamérica como grata para los oídos de estos públicos: la palabra España [...]”⁴⁹.

La auténtica obsesión que estos rotativos desarrollaron en torno a la mención de España sólo terminaría cuando De Gaulle, ya en Argentina, hizo finalmente referencia a sus “orígenes hispánicos” en un discurso en la Universidad de Buenos Aires⁵⁰.

La etapa argentina resultaba precisamente la más importante de la gira y al mismo tiempo la más compleja desde el punto de vista de la seguridad. Ya desde semanas antes de su llegada, los corresponsales en Buenos Aires habían señalado a imagen de Pedro Massa, “[...] hasta en un acto tan ajeno a las luchas partidarias, como es la llegada de De Gaulle, asoma la oreja la pugna política de los dos grandes bandos en que hoy se divide el país. No nos extrañaría que esta pugna originase en su momento

⁴⁷ “Incluso en sus discursos en castellano, De Gaulle ha silenciado a España”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 29 de septiembre de 1964, p. 32.

⁴⁸ En el que el diario monárquico reflexionaba: “El presidente de la República Francesa ha recorrido Hispanoamérica en viaje de aproximación política cultural y económica. Ha volado sobre topónimos españoles, ha pisado capitales fundadas por españoles, ha recorrido caminos abiertos por españoles, ha oído misa en catedrales levantadas por españoles y ha escuchado por doquier la lengua de Castilla. Pues bien; el general De Gaulle, que es un hombre muy culto, se ha olvidado tenazmente de la Hispanidad [...] Para Hispanoamérica no hay nada más que una Madre Patria, España [...] Nos alegrará mucho que en el futuro los vínculos amistosos que ligan a Francia con Hispanoamérica se multipliquen y se robustezcan. Pero para nada de esto es necesario cerrar patológicamente los ojos y hacer oídos de mercader a esa realidad fabulosa e impresionante que, como una cordillera, atraviesa la historia de Occidente y que se llama la Hispanidad [...]”, “Los silencios del general De Gaulle”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 9 de octubre de 1964, p. 32.

⁴⁹ “Buenos Aires: gran pasión política en torno a la visita del Presidente francés”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 3 de octubre de 1964, p. 16.

⁵⁰ *Cfr.* “Los peronistas provocan incidentes a la llegada del general De Gaulle a la ciudad de Córdoba”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 7 de octubre de 1964, pp. 31 y 32; y “Buenos Aires: por fin ha reconocido De Gaulle la honda raigambre española de Hispanoamérica”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 7 de octubre de 1964, p. 19.

incidentes desagradables [...]”⁵¹. Y efectivamente, durante la estancia del General en Buenos Aires, y sobre todo en Córdoba tuvieron lugar importantes incidentes provocados por los peronistas⁵². Estos últimos recibieron la condena de una buena parte de la prensa española que señalaba el “error de esta táctica”⁵³ y que “[...] «De Gaulle no quiere que lo confundan con Perón», con lo cual se desvirtúan los rumores sobre supuestos contactos y simpatías que ya fueron desmentidos [...]”⁵⁴. La excepción la constituyeron los diarios de la cadena del Movimiento, mucho más próximos al peronismo, que se limitaron a constatar que, “Los peronistas han aprovechado la estancia de De Gaulle en la Argentina para hacer públicas demostraciones de fuerza [...]”⁵⁵ subrayando así el peso del Justicialismo en la sociedad argentina.

3.3. El final de la gira y el mensaje a Franco

Las últimas escalas del viaje del Presidente francés le llevaron a Paraguay⁵⁶, Uruguay⁵⁷ y Brasil⁵⁸, donde se repitieron las recepciones multitudinarias, aunque el

⁵¹ “El viaje de De Gaulle a Argentina servirá sólo para estrechar lazos espirituales y culturales”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 24 de septiembre de 1964, p. 35. *Vid.* asimismo: “Hoy llega, en visita oficial, el general De Gaulle”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 3 de octubre de 1964, p. 49; y “Buenos Aires: gran pasión política en torno a la visita del Presidente francés”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 3 de octubre de 1964, p. 16.

⁵² *Cfr.* “Manifestación peronista”, en *Diario de Burgos* (Burgos), año LXXIV, 4 de octubre de 1964, p. 1; “De Gaulle está furioso”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 7 de octubre de 1964, p. 32; “Heridos a la llegada del general De Gaulle a Córdoba (Argentina)”, en *Diario de Burgos* (Burgos), año LXXIV, 7 de octubre de 1964, p. 4; “Escaramuzas y tiroteos en Córdoba (Argentina) a la llegada del general De Gaulle”, en *Línea* (Murcia), año XXVI, 7 de octubre de 1964, p. 6; “Son treinta y tres los heridos de Córdoba, la mayoría policías”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 8 de octubre de 1964, p. 37.

⁵³ “Buenos Aires: cordiales agasajos al Presidente De Gaulle”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 6 de octubre de 1964, p. 20.

⁵⁴ *Ibid.* Una visión similar de esta etapa argentina predominaría en las prensas francesa, británica y norteamericana, como ha señalado María Gabriela DASCALAKIS-LÈBREZE: “De Gaulle en Argentine (octubre 1964): une mise en scène?”, *Synergies Argentine*, 2 (2013), pp. 71-82.

⁵⁵ “Al paso de De Gaulle”, en *Línea* (Murcia), año XXVI, 13 de octubre de 1964, p. 6.

⁵⁶ *Cfr.* “Asunción: la capital paraguaya ha recibido clamorosamente al general De Gaulle”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 8 de octubre de 1964, p. 19; “De Gaulle, en Paraguay, en medio de un aparato policiaco”, en *Línea* (Murcia), año XXVI, 8 de octubre de 1964, p. 15.

⁵⁷ *Cfr.* “De Gaulle, en Montevideo”, en *ABC* (Madrid), 9 de octubre de 1964, año LXII, p. 34; “Montevideo, fría acogida al Presidente de Francia”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 9 de octubre de 1964, p. 13; y “De Gaulle invita a Uruguay a formar parte de un nuevo núcleo político mundial”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 11 de octubre de 1964, p. 97.

⁵⁸ *Cfr.* “El presidente emprende viaje hacia Sao Paulo”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 15 de octubre de 1964, p. 23.

seguimiento por parte de los periódicos españoles del periplo, especialmente a partir de la llegada a Brasil, se redujo considerablemente.

Este fue asimismo el momento en el que, con la significativa excepción de los diarios de la Cadena del Movimiento, los periódicos realizaron sus principales balances del viaje, y en ellos reprodujeron inicialmente las posiciones críticas que habían desarrollado desde el inicio del mismo y por las mismas razones: el antiamericanismo que representaba la gira y su injerencia en un territorio considerado como una zona prioritaria de la proyección exterior de España, merced a la utilización del mito de la Hispanidad.

Así, al respecto del primero, los diarios consideraban que el desafío a la hegemonía norteamericana en el continente no agradaba ni a los Estados Unidos ni a sus aliados occidentales⁵⁹ y que suscitaba incluso la oposición en importantes sectores franceses⁶⁰. A pesar de ello, estos rotativos también opinaban que el viaje no cambiaría en absoluto las relaciones de los países iberoamericanos con los Estados Unidos, dado que la Francia de De Gaulle no tenía la capacidad económica ni técnica de remplazarles ya que, en palabras de un editorial de *ABC*: “[...] Lo que el « Tercer Mundo » necesita es ayuda. Ayuda en forma de dinero, de asistencia técnica [...] Europa puede ciertamente ayudar a Hispanoamérica. Pero Francia sola lo único que puede hacer allí es propaganda. Y de propaganda es justamente de lo que están ya hartos los hispanoamericanos”⁶¹.

Y una opinión similar pero expresada metafóricamente, transmitía el corresponsal de *La Vanguardia Española* en Buenos Aires, Oriol de Montsant:

“[...] El panamericanismo, la unión de Estados Unidos con estos pueblos es un vínculo que, como el matrimonio, resulta admirable institución pero de difícil gobierno. Sin embargo, la tentación francesa que ahora se ofrece, hará pocos estragos. No habrá muchas deserciones (quizás a Fidel le pesa ya la suya). Alguna que otra picante aventurilla europea que equivaldrá a una de esas canas al aire que, sorteadas con fortuna, inducen a la parte ofendida a un mejor trato de la otra, advertida de que no hay vínculo seguro [...]”⁶²

⁵⁹ Cfr. “Bonn. No agrada que De Gaulle trabaje por su cuenta y desafíe a los Estados Unidos”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 1 de octubre de 1964, p. 55.

⁶⁰ Cfr. “París: escasos frutos prácticos, hasta ahora, del viaje del Presidente de Gaulle”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 1 de octubre de 1964, p. 15.

⁶¹ “Hispanoamérica y Europa después del viaje de De Gaulle”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 10 de octubre de 1964, p. 56.

⁶² “Buenos Aires: por fin ha reconocido De Gaulle la honda raigambre española de Hispanoamérica”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 7 de octubre de 1964, p. 19.

En cuanto al supuesto menosprecio a la herencia hispánica, y pesar de que, como hemos visto, De Gaulle había hecho referencia a ésta en Argentina, los diarios continuaron criticando sus silencios previos llegando a considerar, a imagen del *Diario de Burgos*, que éstos se debían a las recomendaciones en este sentido que sus consejeros, y especialmente André Malraux habían hecho al General⁶³. Sin embargo, dos gestos del Presidente francés cambiaron radicalmente las posiciones de la prensa española más crítica ante la gira. En primer lugar, su breve conversación con el embajador español durante su visita a Brasil, al que “[...] encargó un cordial saludo para el Generalísimo Franco [...] y al que le habló también de la profunda impresión que le había causado la huella de España en el continente americano [...]”⁶⁴. En segundo lugar, un telegrama dirigido al propio Franco al sobrevolar territorio español y reproducido íntegramente en todos los periódicos⁶⁵ en el que le indicaba:

“A lo largo del magnífico viaje que acabo de realizar por América del Sur, he encontrado en todas partes la prueba de las nobles tradiciones y de la herencia cultural de la hispanidad. En el momento en que sobrevuelo el territorio español, quiero hacer llegar este testimonio a V. E. al mismo tiempo que le dirijo mi más cordial saludo y las seguridades de mi más alta consideración. — Charles de Gaulle.”⁶⁶

Con lo que incluso los periódicos españoles más críticos con el viaje consideraron como una muy oportuna rectificación del líder francés concluía de forma muy positiva el tratamiento de su gira diplomática en la prensa española.

4. Conclusión

El espectacular viaje diplomático que realizó el Presidente francés Charles de Gaulle a diez países sudamericanos en septiembre y octubre de 1964 constituyó una de las más ambiciosas iniciativas de su estrategia exterior y la más significativa gira

⁶³ Cfr. “Los consejeros de De Gaulle aconsejaron a éste no mentar a España durante su actual viaje”, en *Diario de Burgos* (Burgos), año LXXIV, 9 de octubre de 1964, p. 4.

⁶⁴ “De Gaulle y la Hispanidad”, en *Diario de Burgos* (Burgos), año LXXIV, 17 de octubre de 1964, p. 1. Vid. también en este sentido: “En sus discursos aludió a la obra civilizadora española”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 17 de octubre de 1964, p. 69.

⁶⁵ Cfr. “Salutación del Presidente De Gaulle a Franco”, en *ABC* (Madrid), año LXII, 17 de octubre de 1964, p. 69; “Mensaje del Presidente De Gaulle al Jefe del Estado español”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 17 de octubre de 1964, p. 5; “Saludo del Presidente De Gaulle a Franco al sobrevolar España”, en *Diario de Burgos* (Burgos), año LXXIV, 17 de octubre de 1964, p. 1; o “De Gaulle voló ayer sobre territorio español”, en *Línea* (Murcia), año XXVI, 17 de octubre de 1964, pp. 1 y 11.

⁶⁶ “Mensaje del Presidente De Gaulle al Jefe del Estado español”, en *La Vanguardia Española* (Barcelona), año LXXXIV, 17 de octubre de 1964, p. 5.

de un dirigente europeo en el subcontinente en toda la década. Sin embargo, sus consecuencias directas tanto desde el punto de vista político como económico fueron limitadas y en ningún momento los países visitados contemplaron remplazar su dependencia de Washington por una relación privilegiada con París, ante la incapacidad de Francia de sustituir al gigante norteamericano. Su alcance concernió por tanto esencialmente el terreno simbólico pero, precisamente por ello, su acogida en la España franquista fue inicialmente muy negativo. En efecto, las autoridades españolas, así como los principales diarios controlados directa o indirectamente por ellas, consideraban Hispanoamérica como una zona privilegiada de la proyección exterior de España, pero dada la escasa capacidad económica, militar y política del país, esta supuesta relación privilegiada era también simbólica⁶⁷, por lo que la injerencia de otra potencia europea no podía ser bien acogida al sur de los Pirineos. Esto explica la atención que los principales diarios, y especialmente la prensa de tendencia monárquica acordaron a los “silencios” del general De Gaulle, es decir a la ausencia de menciones a España y a la herencia hispánica durante la mayor parte del viaje. Otro elemento clave que permite comprender esta visión crítica de la mayoría de la prensa fue el antiamericanismo que representaba la gira, que asociado a las nociones de “Bloque Latino” o “Tercera fuerza” que intentó proponer el líder francés, constituían a ojos de los periódicos una amenaza para la necesaria unidad del bloque occidental frente a la perenne amenaza del comunismo. La excepción a esta imagen mayoritariamente negativa la constituyeron las publicaciones falangistas de la Cadena del Movimiento, más favorables al líder francés, y cuyas posiciones consideraban menos amenazadoras para el bloque occidental. Del mismo modo, su mayor cercanía ideológica con el peronismo se tradujo en una postura mucho más favorable a éste durante la etapa argentina de la gira.

La iniciativa diplomática del Presidente francés causaba en realidad un problema a las autoridades españolas y especialmente al titular del Palacio de Santa Cruz, Fernando María Castiella. Por un lado, como hemos visto, el viaje constituía una intrusión en el área de la Hispanidad y un desafío al principal aliado internacional de Madrid, pero por el otro, desde al menos 1959 Castiella consideraba como una prioridad de su política exterior el acercamiento a París⁶⁸. Por ello, la visión extremadamente negativa del viaje y de su protagonista en la prensa española podían

⁶⁷ Y destinada en el período esencialmente a la propia opinión española. Como indica David Marilhacy: “[...] el mito de la Hispanidad [...] a partir de entonces fue utilizado preferentemente para fines de política interior [...]”. Cfr. David MARCILHACY: “La Hispanidad bajo el franquismo. El americanismo al servicio de un proyecto nacionalista”, en Stéphane MICHONNEAU y Xosé M. NÚÑEZ-SEIXAS (dirs.): *Imaginario y representaciones de España durante el franquismo*, Madrid, Casa de Velázquez, 2014, p. 91.

⁶⁸ Vid. a ese respecto: Álvaro FLEITES MARCOS: “Un acercamiento engañoso: las relaciones políticas hispano-francesas entre 1958 y 1970”, *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, 4 (2009), s.n.

constituir una amenaza para la continuidad de la mejora de las relaciones con Francia. Esto explica que la prensa española aprovechara dos gestos esencialmente protocolarios del Presidente francés para realizar, probablemente siguiendo consignas del Ministerio de Asuntos Exteriores, un giro copernicano en el tratamiento del viaje y de la política de De Gaulle, lo que evitó cualquier degradación importante en los vínculos entre Madrid y París. El tratamiento del viaje sudamericano de De Gaulle constituye de esta forma un buen ejemplo de la influencia de los medios de información en las relaciones internacionales, incluso o más bien especialmente, cuando estos medios están directa o indirectamente controlados por las autoridades políticas, como era el caso de la prensa franquista.

Bibliografía

- AYALA SÖRENSSEN, Federico: *Fondos fotográficos del diario ABC, análisis documental, gestión y aplicaciones*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2013.
- BARRERA, Carlos: *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Barcelona, Eiunsa, 1995.
- BERELSON, Bernard: *Content Analysis in Communication Research*, Glencoe, The Free Press, 1952.
- BOZO, Frédéric: *La politique étrangère de la France depuis 1945*, París, Flammarion, 2012.
- CAÑELLAS MÁAS, Antonio: *Alfredo Sánchez Bella, un embajador entre las Américas y Europa: "diplomacia y política informativa en la España de Franco" (1936-1973)*, Gijón, Trea, 2015.
- CAÑELLAS MÁAS, Antonio: "Las políticas del Instituto de Cultura Hispánica, 1947-1953", *Historia Actual online*, 33 (2014), pp. 77-91. <https://doi.org/10.36132/hao.v0i33.970>
- CAPDEVILA, Luc: "Les aléas d'une captation d'image: les visites du général de Gaulle en Argentine et au Paraguay, 3-8 octobre 1964", en Maurice VAÏSSE (dir.): *De Gaulle et l'Amérique Latine*, Rennes, PUR, 2014, pp. 129-144.
- COUVE DE MURVILLE, Maurice: *Une politique étrangère 1958-1969*, París, Plon, 1971.
- DASCALAKIS-LÈBREZE, María Gabriela: "De Gaulle en Argentine (octobre 1964): une mise en scène?", *Synergies Argentine*, 2 (2013), pp. 71-82.
- DE LA LLOSA, Alvar: *La politique latino-américaine de la France après la Seconde guerre mondiale et son évolution sous la première présidence de Charles de Gaulle, (1945-1965)*, Tesis doctoral, Nanterre, Université de Paris Nanterre, 2003.

- FLEITES MARCOS, Álvaro: *De Gaulle y España*, Avilés, Azucel, 2009.
- FLEITES MARCOS, Álvaro: “¿Retirarse a tiempo? La visión del mayo de 1968 francés en la España contemporánea”, *Historia Actual Online*, 19 (2009), pp. 163-176. <https://doi.org/10.36132/ha0.v0i19.306>
- FLEITES MARCOS, Álvaro: “Un acercamiento engañoso: las relaciones políticas hispano-francesas entre 1958 y 1970”, *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, 4 (2009), s.n. <https://doi.org/10.4000/ccec.2738>
- FLEITES MARCOS, Álvaro: “La restricción de las fuentes y otros mecanismos de control de la información internacional en la prensa española durante el franquismo desarrollista”, en Nadia AÏT-BACHIR (ed.): *Las fuentes en la prensa: verdades, rumores y mentiras (I)*, Burdeos, PILAR-PUB, 2013, pp.81-92.
- FUENTES, Juan Francisco y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: *Historia del periodismo español*, Madrid, Síntesis, 1997.
- GIL PECHARROMÁN, Julio: *La Política Exterior del Franquismo*, Barcelona, Flor del Viento, 2008.
- LACOUTURE, Jean: *De Gaulle.3. Le souverain*, París, Seuil, 1986.
- LECAT-BRINGER, Emilie: *L'axe Frei-De Gaulle: Une parenthèse enchantée dans les relations franco-chiliennes (1964-1970)*, París, Nouveau Monde, 2014.
- MARCILHACY, David: “La Hispanidad bajo el franquismo. El americanismo al servicio de un proyecto nacionalista” en Stéphane MICHONNEAU y Xosé M. NÚÑEZ-SEIXAS (dirs.): *Imaginario y representaciones de España durante el franquismo*, Madrid, Casa de Velázquez, 2014, pp. 73-102.
- PEYREFITTE, Alain: *C'était de Gaulle (II)*, París, Fayard, 2000.
- PIZARROSO QUINTERO, Alejandro: “Política informativa: información y propaganda (1939-1966)”, en Jesús TIMOTEO ÁLVAREZ (ed.): *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, publicidad e imagen (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, 1989, pp. 238-244.
- ROUSSEL, Eric: *De Gaulle (II) 1946-1970*, París, Gallimard, 2002.
- SEVILLANO CALERO, Francisco: “La estructura de la prensa diaria en España durante el franquismo”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 17 (1997), pp. 315-340.
- TIMOTEO ÁLVAREZ, Jesús (ed.): *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, publicidad e imagen (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, 1989.
- TROUVÉ, Matthieu: “L'ambition et les contraintes. Les discours et messages du général de Gaulle en Amérique latine et leur réception : la voix et les voies de la

politique latino-américaine de la France (1964)”, en Maurice VAÏSSE (dir.): *De Gaulle et l’Amérique Latine*, Rennes, PUR, 2014, pp. 115-128.

VAÏSSE, Maurice: *La Grandeur. Politique étrangère du général de Gaulle, 1958-1969*, Paris, Fayard, 1998.

VAGNOUX, Isabelle: “Les tribulations du général de Gaulle en Amérique latine vues des États-Unis”, en Maurice VAÏSSE (dir.): *De Gaulle et l’Amérique Latine*, Rennes, PUR, 2014, pp. 151-162.

ZALBIDEA BENGOA, Begoña: “Prensa del Movimiento: los pasos contados hacia el aperturismo”, en Jesús TIMOTEO ÁLVAREZ (ed.): *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, publicidad e imagen (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, 1989, pp. 250-261.